

LIBROS MÁS VENDIDOS**CASTELLANO****FICCIÓN**

- 1 Un mundo sin fin.**
Ken Follet. [Plaza y Janés].
- 2 El niño con el pijama de rayas.**
John Boyne. [Salamandra].
- 3 Harry Potter y las reliquias de la muerte.**
J.K.Rowling. [Salamandra].
- 4 Perdona si te llamo amor.**
Federico Moccia. [Anagrama].
- 5 Te dará la tierra.**
Chufi Llorens. [Grijalbo].
- 6 Saber perder.**
David Trueba. [Anagrama].
- 7 Sauce ciego, mujer dormida.**
Haruki Murakami. [Tusquets].
- 8 Vida y destino.**
Vasilii Grossman. [Galaxia Guttemberg].
- 9 Chesil Beach.**
Ian MCEwan. [Anagrama].
- 10 La elegancia del erizo.**
Muriel Barbery. [Seix Barral].

NO FICCIÓN

- 1 El secreto.**
Rhonda Byrne. [Urano].
- 2 Convivir.**
Luis Rojas Marcos. [Aguilar].
- 3 Un cuerpo para toda la vida.**
Txumari Alfaro. [Ediciones B].
- 4 Frases célebres de niños.**
Pablo Motos. [Aguilar].
- 5 Anécdotas de enfermeras.**
Elisabeth G. Iborra. [Styria].
- 6 El mundo según Fo.**
Darío Fo. [Paidós].
- 7 El encantador de perros.**
César Millán. [Aguilar].
- 8 Jesús. Aproximación histórica.**
José Antonio Pagola. [PPC].
- 9 Reflexiones de un juez de menores.**
Emilio Calatayud. [Dauro Ediciones].
- 10 Merece la pena.**
Rosa Díez. [Planeta].

EUSKERA**FIKZIOA**

- 1 Pijama marradunaz jantzitako mutiko.**
John Boyne. [Alberdania].
- 2 Elurra ezin da erosi.**
Gari Berazaluze. [Txalaparta].
- 3 Festa aldameneko gelan.**
Mariasun Landa. [Erein].
- 4 Udan lana egiten zuen gizona.**
Pako Aristi. [Erein].
- 5 Haragia.**
Eider Rodríguez. [Susa].
- 6 Judy Moody Lurraren Salbaitzalea.**
Megan McDonald. [Susa].
- 7 Kristalezko hiria.**
Paul Auster. [Txalaparta].
- 8 Zalakain abenturazalea.**
Pio Baroja. [Alberdania].
- 9 Paranoiaren hozberoa (Nin tendoarena).**
Juan Izuzkiza. [Pamiela].
- 10 Erlojuen mekanika.**
José Luis Otamendi. [Susa].

Librerías consultadas: Elkar (Donostia, Bilbao, Vitoria/Gasteiz y Pamplona/Iruñea); Fnac (Donostia y Bilbao); Hontza (Donostia); Cámara, Casa del Libro, El Corte Inglés, Tintas y TopBooks (Bilbao); Casa del Libro y Study (Vitoria/Gasteiz).

SOFÍA RHEI POETA**«Ciencia y literatura expanden el horizonte de lo posible»****'QUÍMICA'. La madrileña Sofía Rehi reivindica en su nuevo libro la dimensión lúdica de los versos**

Sofía Rehi (Madrid, 1978) pertenece a una nueva generación de autores dispuesta a hacer añicos la mampara que aísla a la poesía de la contaminación exterior. Sus dos primeros libros, *Las flores del alcohol* (La Bella Varsovia) y *Versiones* (Ediciones del Primor), combinaban las estrofas clásicas con la poesía visual y el universo experimental de los franceses del Oulipo. Ahora Rehi presenta *Química* (El Gaviero), un poemario que fusiona dos mundos en apariencia antagónicos: la ciencia y la poesía.

El resultado es un *collage* con aroma a cloro, sulfuros y amoníaco que llamará la atención del lector aficionado al género. «El ruido de una sola gota / rompe, centrifugamente, / la tensión superficial de la realidad», escribe en un poema titulado 'Incescente' la joven artista que desde hace unos meses reside en Bilbao.

—Poesía visual, libro objeto, híbrido de géneros... Ayúdenos a definir 'Química'.

—Ay...definir. Limitar. Investigo desde hace años en poesía visual y objeto poético, como los poetas madrileños Patricia Esteban y Chus Arellano. La peculiaridad de 'Química' es que las palabras que generaron los poemas están formadas a partir de sílabas de la tabla periódica. Pasé bastante tiempo en esta especie de puzzle y fue muy revelador. También fue muy placentero, y creo que eso se trasluce en el libro.

—¿Cuánto hay de lúdico, de juego de ingenio, en el libro?

—Creo que el juego, entendido como reto, como placer y como 'diversión', en el sentido de divergencia, de versión de otra cosa, es una parte de muchas manifestaciones creativas. Entre

las artes verbales, quizá sea la poesía la que tiene la función más clara de jugar con el sonido, las evocaciones, los implícitos, las imágenes y los subtextos del lenguaje, trazando con ellos las elipses de un malabarista.

—Hubo románticos ingleses que maldijeron a Newton por descomponer el arco iris. Pensaban que la ciencia acababa con el misterio y la poesía. Usted, en cambio, fusiona ambos mundos.

—La ciencia se ocupa de los misterios. Los científicos expanden el horizonte de lo posible, igual que el arte y la literatura; del mismo modo, la ciencia no cesa de generar puntos de vista alternativos, pequeños giros en la óptica o revoluciones totales. Hay otros mundos, pero ellos los encuentran en este.



MUCHOS RELATOS DE FICCIÓN CIENTÍFICA TE ABREN EN CANAL LA CABEZA POR AL MENOS TRES SITIOS DIFERENTES

—Da la impresión de que sabe mucho de química. Sin embargo, su formación no es científica: es licenciada en Bellas Artes.

—Ojalá supiera realmente todo lo necesario para colmar las curiosidades cotidianas, pero no es así. Leo muchos libros de divulgación

científica, así como el 'Scientific American', y me quedo fascinada cada vez.

—«Química es indistinguible de amor», escribe Antón Faedo en el postfacio de su libro. ¿Por qué seguir idealizando un asunto sobre el que mandan las feromonas y los patrones químicos?

—¿Por qué no idealizar los patrones químicos, los neurotransmisores, las trampas de la memoria? Creo que cuanto más se conoce de las cosas o las personas, más susceptibles son de ser amadas. Antón es físico teórico, y sabe de esto.

Cambios en la poesía

—Parece que hay aires nuevos en la poesía última española. Por momentos, su mundo poético nos trae a la cabeza la 'postpoética' de Agustín Fernández Mallo.

—Tengo muchas ganas de leerle, pero reconozco que aún no he tenido tiempo. Pero sí, claro que hay aires nuevos, aunque sólo sea porque la poesía española se ha pasado muchos años atrapada entre dos corrientes que, desde mi perspectiva, no dejaban de ser muy similares.

—También suele incluirse en la nómina de cierta nueva poesía femenina, junto a autoras como Elena Medel, Carmen Jodra o María Eloy-García. ¿Cómo lo ve?

—Son tres de mis mejores amigas, y participamos juntas en el proyecto 'Transgeneración', que precisamente pretende crear un debate para abolir la separación entre la literatura en general y esa otra escrita por mujeres. No creemos que el subconjunto femenino tenga características particulares y diferenciadas.

—Háblenos un poco de ellas.

—Elena tiene una precisión estremecedora hablando de emociones, es lúcida y profunda; a Carmen la he visto escribir un soneto maravilloso en unas horas, le da su propia voz a la métrica como si la hubiera inventado ella, y María ha encontrado una rendija en el tejido de la realidad a través de la cual puede hablar con calado metafísico de los objetos cotidianos. Las tres son grandísimos escritores.

—¿Cuál es su tradición? Leyendo sus poemas, uno piensa antes en autores como Péric, Carroll y Roubaud que en, por ejemplo, Machado y Cernuda.

—Efectivamente, dentro de mi 'top ten' probablemente habría al menos tres o cuatro oulipianos, contando con Calvino: encuentro fascinante la idea de la limitación matemática o formal como manera de explorar un tema o situación hasta el extremo. En cuanto a puro éxtasis lírico, poético, llevo a las lágrimas con Mishima, Woolf y Proust. Pero he de reconocer que el placer más completo que encuentro en la lectura viene de Pratchett, Adams, Pennac, Bradbury, Lem...creo que el humor es una de las llaves maestras de la literatura.



FUSIÓN. Sofía Rehi combina en *Química* el mundo de la ciencia y el de la poesía. EFE